

POR RICARDO HERNÁNDEZ (*)

Día Mundial del Pueblo Gitano

A partir de los años 60, en Europa comenzó débilmente a resurgir el movimiento asociativo Rromá (Rom literalmente significa hombre libre, nombre con el que nos denominamos los gitanos; Rromá sería el plural, romanó y romaní serían los adjetivos masculino y femenino, respectivamente). Tiempo atrás quedaron los vanos intentos de crear un movimiento internacional, como fue la Conferencia de Inglaterra del año 1933. Después vinieron las guerras, en España y en Europa, y tuvieron que pasar varios años para curar y sanar las heridas que habían provocado los conflictos bélicos, administrándose y aplicándose las instituciones gubernamentales grandes dosis de antídoto democrático.

En la medida en que el antídoto va causando efecto y la democracia se va instaurando en los distintos países europeos, el movimiento romanó resurge con el objetivo de paliar las necesidades más elementales y reclamar ante las Administraciones Públicas el olvido institucional al que estaba sometida la comunidad Romaní. Este movimiento fue aprovechado para crear lazos de hermandad entre los distintos Rromá, y es por ello que se organizó el Primer Congreso Internacional, financiado por el Consejo de Iglesias en el Mundo y el Gobierno Indio; el lugar elegido fue Londres y el año, 1971.

Este congreso fue presidido por el célebre actor de Hollywood, Yul Britner, y hubo representantes de más de 20 nacionalidades distintas. El representante español fue Juan de Dios Ramírez Heredia (ex parlamentario y ex eurodiputado).

Este Congreso marcó un antes y un después del Pueblo Romanó, ya que en él se tomaron decisiones muy

transcendentales para nuestro pueblo, entre las que destacamos:

1) Se ratificó que la bandera Romaní adoptara los siguientes colores y símbolos, intentando reflejar en ella nuestra idiosincrasia, quedando así dos franjas horizontales de igual dimensión, la franja superior de color azul (azul como el cielo que ha sido el techo que siempre tuvimos) y franja inferior de color verde (verde como la hierba de los prados que fue la casa en la que nos acogimos); en el centro, una rueda de carro de color rojo, representando así nuestra diáspora, nuestro movimiento en el mundo.

2) Instar a las Naciones Unidas a que nos reconociera como pueblo transnacional multi-estatal, y con ello nuestra identidad cultural.

3) Declarar el *Yelem, Yelem* (camina, camina), como Himno Internacional.

4) Unificar y consensuar criterios de actuación para la recuperación, protección y conservación del Romanés.

Este congreso se celebró el 8 de abril, y siendo éste un día tan trascendente para el Pueblo Romano, se acordó que fuera conmemorado como Día Mundial del pueblo Romanó.

El 8 de abril, poco a poco se está dando a conocer, aunque para muchos es un gran desconocido (como la mayoría de las cuestiones gitanas); sin embargo, hay que decir que en los últimos años ha despertado con mucha fuerza celebrándose en todos los continentes.

Navarra ha sido una de las regiones pioneras de España en sumarse a la celebración, y desde el año 2000 las asociaciones gitanas venimos celebrándolo y dándolo a conocer con distintos actos. Queremos des-

tañar en este sentido que el año pasado celebramos el Día Internacional del Pueblo Gitano en el Parlamento Foral, y por primera vez en Navarra se nos ofreció un recibimiento institucional. Tendríamos que remontarnos al año 1435 para encontrar un hecho de parecidas connotaciones, cuando fuimos recibidos por Blanca de Navarra en el Castillo de Olite, y se nos otorgó un documento por el cual podíamos morar y andar libremente por las tierras del Reino.

El acto del Parlamento fue solemne y emotivo; por primera vez sonaron palabras en Romanés, por primera vez se interpretó el Himno Internacional Romanó y por primera vez se escuchó la voz de los Rromá en la casa de todos los navarros.

El Parlamento hizo pública una declaración política en la que decía: "El Parlamento quiere expresar que:

-La comunidad gitana supone un grupo importante de ciudadanos navarros, con una identidad cultural propia y diferenciada, con los mismos derechos y obligaciones que el resto de ciudadanos y que, después de más de 500 años de convivencia, sigue enriqueciendo una sociedad cada vez más plural e intercultural.

-Las Administraciones Públicas deberán velar por el cumplimiento real de leyes que favorezcan la incorporación y normalización de esta comunidad en los diferentes ámbitos de la vida social.

-Es importante apoyar el trabajo que se realiza desde las propias entidades gitanas, como medio que favorece la promoción y normalización social de la comunidad gitana, beneficiando a todos los ciudadanos.

-Las Administraciones Públicas deberán impulsar políticas que favorezcan una imagen más positiva y real del pueblo gitano, erradicando

así estereotipos y prejuicios que a día de hoy todavía existen".

A día de hoy, esta declaración política continúa siendo una declaración de intenciones, aunque esperamos que algún día sea vinculante. Mientras tanto, seguiremos trabajando y avanzando hacia el camino de una ciudadanía plena de derechos y libertades con sus respectivas obligaciones y deberes.

Destacamos en el ámbito estatal la creación y puesta en marcha del Consejo Estatal para el Pueblo Gitano, órgano consultivo dependiente del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, en el cual Navarra tendrá representación.

También queremos destacar la reciente creación del Instituto de la Cultura Gitana, dependiente del Ministerio de Cultura, que el pasado día 6 fue inaugurado por la ministra Carmen Calvo en un acto que tuvo lugar en Madrid, en el Museo Reina Sofía.

Algunos datos de interés, pero desconocidos por la mayor parte de los ciudadanos, es que los Rromá europeos formamos parte de la minoría étnica más importante de Europa, compuesta por entre 12 y 14 millones

de personas, que es el pueblo transnacional por excelencia, que el 40% de la población Romaní es menor de 16 años y cuenta con un índice de natalidad superior al de media de cualquier país de la Unión Europea.

España es una de los países con mayor población Romaní dentro de la Unión Europea con 800.000, de los cuales la mitad viven en Andalucía. Navarra cuenta con 7.000 Rromá, quienes aproximadamente representamos un 1% de la población, el mismo porcentaje que representa Navarra en el Estado español.

Vivimos en una sociedad de constantes transformaciones y cambios. Nos movemos a una velocidad vertiginosa, donde los Rromá tenemos que estar a la altura de las circunstancias para no quedarnos atrás. Por tanto, deberíamos contemplar nuestro pasado para revisar nuestra historia, cultura y valores, desechando lo que impida mejorar nuestro presente y aprovechando aquellos valores y elementos positivos que posee la cultura Romaní; brindársela y compartirla con la sociedad, con el fin de que juntos podamos ofrecer a nuestras generaciones venideras un futuro pleno de derechos y libertades, sin prejuicios ni desigualdades.

Queremos celebrar y reivindicar este día con todos los ciudadanos. Pero, sobre todo, queremos presentarnos públicamente los gitanos invisibles, aquellos que no cumplimos con el perfil estereotipado que tiene la sociedad, que no existimos, que tenemos mucho que decir y a los que nunca se nos ha tenido en cuenta.

El movimiento romanó resurge con el objetivo de paliar las necesidades más elementales

Queremos celebrar y reivindicar este día con todos los ciudadanos

(*) Suscriben el texto: La Romaní, La Majari Sinando Kali, Lacho Drom, Ker Kali, Virgen de Nievas, Lodosa Kali, Virgen del Soto, Khetane, F.S.G, Federación Gaz Kaló y 8 entidades más